

ARTÍCULO 3º. — El Departamento de Historia Cultural se encargará, como labor inmediata, de continuar la preparación y terminar la edición de las *Obras* completas de don Miguel Antonio Caro y de don Marco Fidel Suárez, trabajos ya iniciados por el Instituto.

PARÁGRAFO. — La Comisión de las *Obras* de don Miguel Antonio Caro, creada por Resolución Número 150 de 22 de agosto de 1956, quedará adscrita al Departamento de Historia Cultural.

ARTÍCULO 4º. — Los trabajos del Departamento de Historia Cultural se ceñirán rigurosamente a los métodos modernos de investigación científica, de manera que sobre cada aspecto de la cultura se realicen trabajos monográficos que permitan la visión panorámica posterior de nuestra historia cultural.

ARTÍCULO 5º. — El Departamento de Historia Cultural podrá organizar cursos, conferencias o seminarios con miras a la preparación de personal y a la divulgación de la historia de las ideas en Colombia.

ARTÍCULO 6º. — El Departamento de Historia Cultural adelantará sus labores en estrecha colaboración con los demás Departamentos del Instituto, especialmente con el de Bibliografía, en cuanto los trabajos de ellos toquen con temas de historia cultural; y tendrá a su cargo la orientación y coordinación de los estudios y actividades del Instituto que se relacionen con la investigación, difusión, restauración y conservación de las tradiciones históricas y culturales de Colombia.

ARTÍCULO 7º. — El Departamento de Historia Cultural estará constituido por un Investigador Jefe, quien lo presidirá y por los demás investigadores, auxiliares y empleados del Instituto que la Dirección de éste resuelva adscribir a dicho Departamento o vincular al mismo por medio de contratos, de acuerdo con las necesidades del trabajo y con los programas en curso.

ARTÍCULO 8º. — La presente Resolución rige a partir de la fecha de su expedición.

Comuníquese y cúmplase.

Dada en Bogotá a los veinticinco (25) días del mes de agosto de 1962.

El Director Profesor del Instituto Caro y Cuervo,

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI.

El Secretario General,

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO.

BERNARD POTTIER

Cordialísima acogida dio nuestro Instituto a uno de sus más ilustres colaboradores y amigos, el profesor Bernard Pottier, quien fue huésped de Yerbabuena del 17 al 22 de agosto de este año. El profesor Pottier llegó a Bogotá en una gira que realizaba por las Américas y que concluyó en ciudad de México, donde asistió al Congreso de Americanistas. Posteriormente pasó a Harvard para intervenir en el IX Congreso de Lingüistas y, luego, a Oxford, Inglaterra, en donde tomó parte en el Congreso de Hispanistas allí celebrado.

El notable hispanista y lingüista es actualmente catedrático en las Universidades de Estrasburgo y de Nancy. En esta última está

encargado de los cursos de lingüística general y es director del grupo de traducción automática. En la Universidad de Estrasburgo dirige el Instituto de Español y Portugués y el de Estudios Latinoamericanos. Es autor de muchos e importantes trabajos de lingüística general, lingüística americana, lingüística románica e hispánica. Libros suyos son *Systématique des éléments de relation: étude de morpho-syntaxe romane*, Paris, 1962; *Introduction à l'étude des structures fondamentales grammaticales*, Nancy, 1962; *Introduction à l'étude de la philologie hispanique*, Paris, 1960 y *Antología de textos del francés antiguo*, Granada, 1962. Para esta revista escribió hace algunos años los ensayos *Utilización del Diccionario de R. J. Cuervo para la lingüística general* (VIII, 25-27) y *Estudio sobre "empezar"* (VIII, 28-34).

El profesor Pottier, a instancias del Instituto Caro y Cuervo, pronunció una conferencia sobre el tema *La traducción mecánica de las lenguas: las investigaciones relativas al español*, el día 20 de agosto en la Biblioteca Nacional, conferencia que resumimos a continuación.

Ante todo quiso el profesor Pottier recalcar que el hombre es el que hace la máquina y la alimenta, de manera que siempre será superior a la obra de su inteligencia y de sus manos.

La traducción automática es actualmente objeto de estudio en todos los países de Europa y en dos de América. ¿Qué papel desempeña un lingüista en una empresa que parece a primera vista de carácter exclusivamente científico y técnico? A explicar la intervención del lingüista — fundamental y decisiva — en la traducción automática, prescindiendo de los aspectos electrónico y mecánico, dedicó el profesor su exposición.

Fueron científicos quienes iniciaron la traducción automática, pero como carecían de preparación lingüística, tuvieron que recurrir a los lingüistas. Tenemos aquí, pues, un ejemplo de colaboración entre lingüistas y científicos, entre hombres de letras y técnicos, circunstancia que explica por qué éste es tema de una conferencia dictada en una casa dedicada al cultivo de las letras y las humanidades.

Los resultados obtenidos hasta el momento no son excelentes, a más del costo altísimo del procedimiento. Los ensayos se han hecho exclusivamente con obras científicas, en las que no hay que considerar sino el "texto", y donde el "contexto" es de menor importancia y no hay que tener en cuenta la "situación", importantísima en las obras literarias.

En cuanto a los fines de la traducción automática, éstos son dos: ayudar a los científicos, pues hay un material inmenso para traducir y no se encuentran traductores humanos suficientes y, segundo, efectuar estudios lingüísticos. Las investigaciones sólo se efectúan con las grandes lenguas de cultura: francés, inglés, alemán, ruso y español. Como dato curioso debe anotarse que, contra lo esperado,

la traducción del alemán o del ruso es más fácil — ¡por la abundancia de desinencias de estas dos lenguas!

A continuación el conferenciante describió el trabajo del lingüista que tiene que prever todos los ejemplos, desde los más banales hasta los más extraños, y que somete los hechos lingüísticos a un análisis completo, hasta reducirlos a opciones de sí o no.

Los primeros intentos se hicieron recurriendo a sistemas estructuralistas que emplean muchos esquemas, más exactamente los sistemas binaristas de Chomsky, Tesnière, etc., pero fracasaron porque estos sistemas se mantienen en el nivel del "discurso". Se demostró que había que tener en cuenta no los infinitos ejemplos del discurso, siempre diferentes, sino la estructura permanente de la "lengua". Para esto, se comenzó por determinar en cada tipo de sintagma el "sintagma máximo", o sea el más complejo posible, del cual todos los casos reales son una selección.

Pasando al proceso mismo de la traducción, el profesor Pottier explicó sus diferentes fases: 1) análisis en la lengua de entrada; 2) traducción propiamente dicha; 3) síntesis en la lengua de salida. Se detuvo especialmente en la primera y sus diferentes etapas: a) análisis morfológico; b) búsqueda de locuciones lexicalizadas; c) rección; d) análisis sintáctico; e) análisis semántico. En lo tocante a la segunda fase, de traducción, habló de los problemas que presentan las convergencias y las divergencias entre las dos lenguas en que se opera. La tercera fase, síntesis, es independiente — dijo — de la lengua de entrada y comprende síntesis de concordancia y síntesis de sintaxis. En cada uno de estos pasos fue mostrando siempre la complejidad de los diversos casos que se presentan y que hay que registrar en los diccionarios que se dan a la máquina. Destacó el hecho de que en cada momento de la traducción automática se plantean problemas lingüísticos, muchas veces completamente imprevistos.

La conclusión de la conferencia se refirió a las implicaciones de la traducción automática sobre la lingüística: la máquina pone a prueba la validez de las teorías estructuralistas. El estructuralismo muy concreto que se ha empleado se ha demostrado como bueno, porque con él se han logrado resultados apreciables; en cambio las teorías estructuralistas de marcado idealismo que hoy se formulan son incapaces no sólo de adaptarse al mecanismo de una máquina, sino que están alejadas del mecanismo lingüístico de nuestra mente, que en alguna medida la máquina ayuda a conjeturar y a esclarecer.

BERTIL MALMBERG

El muy conocido lingüista sueco visitó nuestro Instituto el 19 de septiembre. El profesor Malmberg, actual Director del Instituto